

EL JUEZ DE SORIA

AYUSO EN EL CONGRESO

En la sesión que celebró el Congreso el día cinco de los corrientes, nuestro querido director D. Manuel Hilario Ayuso hizo un ruego al Sr. Ministro de Gracia y Justicia que reproducimos tomado del «Diario de Sesiones» de Cortes sin poner por nuestra parte ni un solo comentario porque no queremos caer nuevamente en el enojo del Juez.

Dijo Ayuso entre otras cosas: «Al Sr. Ministro de Gracia y Justicia he de hacerle algunas indicaciones. He de referirme, en primer lugar, a la situación verdaderamente extraordinaria en que estamos en Soria los periodistas; digo periodistas, por que yo, en Soria, desde su fundación dirijo un periódico que se llama «La Idea». Este periódico, al que presto todo el calor de mi devoción republicana y federal, está tan enormemente perseguido por un juez de infeliz recordación para los de Gijón—me refiero al juez Sr. Cayón—, que no puede circular un solo número siquiera desde que se posesionó del Juzgado de Soria el citado señor. Este juez de primera instancia sabe perfectamente que antes de procesarme y de perseguirme tiene que dirigirse al Congreso, y mientras los suplicatorios se sustancian, ha arbitrado una manera de que el periódico no circule; recoger todos los números, y son ya varias las semanas en que, al aparecer «La Idea» por orden del juez, Sr. Cayón, del devotísimo y piadoso juez Sr. Cayón, miembro ilustre de la Adoración Nocturna, se recogen todos los números para que no circule «La Idea» por ninguna parte.

Contrasta la actitud del señor Cayón y las tolerancias que el Poder público rinde a este juez de Soria, con la severidad con que es tratado el juez de Almería. Es-

te juez, Sr. Niño, a quien no conozco ni aun de referencia, pero que me ha vastado el informe de un antiguo e ilustre correligionario de aquella provincia para comprender que es un juez recto, dignísimo y merecedor de todos nuestros respetos, ha sido no solamente apercibido, sino postergado en su carrera, porque ha cometido el «tremendo delito» de cumplir con su deber y, como tal juez, penetrar en el claustro de un convento, no sé si de religiosas dominicas o de religiosas adoratrices. Forzoso es que nosotros amparemos los fueros de los jueces, cuando obran en justicia, máxime si, como en este caso, no se ha demostrado de ninguna manera, ni siquiera se ha insinuado, que se hayan cometido desafueros. Repito que no lo conozco, no me importa quien es: pero si han de mantenerse los sagrados derechos de la justicia, es menester que antes de apercibir y de postergar a un funcionario de la carrera judicial, se le den todos aquellos elementos de respeto y de consideración a que tiene derecho por su toga y por su función».

El Ministro de Gracia y Justicia contestó:

«Las palabras de S. S. son la primera noticia que tengo respecto a la queja que ha formulado sobre molestias o persecuciones del periódico de Soria. (El señor Ayuso: «La Idea».) Yo me enteraré, y si hubiese exceso o alguna diligencia extrema que mereciese ser corregida, aseguro a S. S. que yo excitaré el celo del ministerio fiscal para que las cosas se mantengan en sus justos y debidos términos.»

Nuestro querido Director se propone promover un amplio debate sobre este asunto, en el que intervendrán varios prestigiosos

diputados de nuestro partido, que han ofrecido su valiosísimo curso.

Oportunamente informaremos a nuestros lectores del resultado de este debate.

No comentaremos absolutamente nada.

PRO PATRIA

Ahora o nunca.

En Alemania, el Centro Católico y el Gobierno socialista, han llegado a un acuerdo; en Bélgica, han gobernado juntos católicos y socialistas; en Italia, católicos y socialistas han hecho unidos la campaña por la jornada de ocho horas y por la representación proporcional y en Filadelfia, (Estados Unidos) se han visto Arzobispos de la iglesia católica tomar parte en grandes mítines populares y pedir juntamente con los radicales de la izquierda una reforma en el régimen económico.

De igual forma, la Asociación Nacional de Maestros; de los Maestros católicos, del Magisterio interino y de los Maestros de la Casa del Pueblo socialista, allá en Madrid en el teatro de Álvarez Quintero, celebraron el 12 del corriente un mitin monstruo pro-Magisterio español y por tanto pro-Patria. En este solemne acto, en el que se prescindió de ideales políticos, se demostró que el 80 por 100 de los maestros españoles, mueren en el término medio de la vida y con el aparato respiratorio hecho trizas, (bronquitis, la rinitis, tuberculosis pulmonar, etc.)

Se demostró también, que el Magisterio habita 11.242 viviendas que no reúnen condiciones y que tenemos en España 15.418 locales escuelas anti-higiénicas; 21.089 antipedagógicas y 7.325 clausuradas.

No se omitió tampoco que poseemos 26.000 escuelas de primera enseñanza (de ellas 8.952 de asistencia mixta) en tanto que Francia poseía antes de la guerra 160 mil; Inglaterra 150 mil; Rusia 90 mil; Austria 89 mil; Italia 57 mil y Hungría 32 mil.

Igualmente se aludió a los sueldos que disfrutaban los maestros españoles de los cuales 13 mil, disfrutaban 5 mil reales anuales; 9 mil, 6 mil reales; 3 mil, 8 mil y el resto más de 2 mil pesetas pero sin exceder de cinco mil.

Al día siguiente, también se celebró otro mitin en el Teatro Odeón en el cual además de prestigiosos maestros y representaciones, tomaron parte diferentes políticos como Requejo, (integrista); Domingo, (republicano); Zulueta, Gascón y Marín, Díaz Guijarro, (tradicionalista) Ovejero, (socialista) y Royo Villanova.

Tanto en un mitin como en el otro, se ensalzó el prestigio del maestro español, se reconoció la necesidad imperiosa de dotarlo decorosamente, reforma que debe implantarse sin dilación.

El pleito, como dijo el Sr. Alfaro, lo tienen ganado los maestros; solo resta que la sentencia sea dictada por el Gobierno, pues la opinión ya emitió su fallo; sin embargo, el Magisterio; además de continuar unido debe batallar sin descanso y organizar en cada provincia un mitin popular, invitando al acto a la prensa y fuerzas vivas sin distinción de matices, para que reconocida por todos la justicia de sus peticiones sean atendidas por grado o por fuerza toda vez que la lucha futura internacional cesará como arma predilecta, esa arma sin filo, corte, ni punta que somete los seres conscientes, conocida con el nombre de Cultura.

Y por lo que a esta provincia respecta la Directiva provincial de maestros tiene la palabra.

FÉLIX CALAVIA GARCÍA.

EL LUJO. SUS EFECTOS

Es el lujo diseño de engraidos; es caos de los grandes capitales; es cebo en las conquistas inmorales; es pago de placeres conseguidos.

Es profundo pesar de los maridos; es antro de discordias conyugales; es origen de abusos ilegales; es la ruina de pobres presumidos.

El reptil que se arrastra hasta en el templo; es monstruo que se encumbra al coliseo; es raudal de desdichas sin segundo; Es ente de atractivo sin ejemplo; es doquier reprensible, hasta el deseo, y, sin embargo, es ídolo del mundo.

VICTOR.

Desde Madrid

La Fiesta de la Victoria

Cuatro días llevaba en la Ciudad de la Luz, y ninguno de los cuatro días pudo descansar, en el verdadero sentido de la palabra. En el sentido de acostarme y dormirme, sin tener más preocupación que la del chocolate del siguiente día.

Lo que anduve en aquellos cuatro días, no es para describir. Puede decirse que recorrí todo París, que vi lo que en el era digno de verse que lo es todo, y más en estos días en que los parisinos celebran la fiesta de la Victoria.

Yo era allí un continuo vagabundo, un judío errante, un curioso impertinente que en todas partes había de meter sus narices.

Y después de pasear por las más importantes de sus «ruas», tales como la de la Paix, Bourse, Trévise, Royale, Lepelletier, Castiglione, Victoire, Provence, Lafayette, Castellane, Grenelle, Université, Harpe, Ancienne Comédie, Vaugirad, Hauteville, Rivoli..., de admirar los templos de Notre Dame, La Madeleine, Saint Sulpice..., de ir y venir de sus cafés, a sus hoteles, de estos

a sus bars, y a los demas sitios de comer y beber; de bailar en todos los bailes populares en los que se celebraba la fiesta de la Victoria rindiendo culto a Terpsicore. me disponia a acostarme al cuarto día, cuando me acordé que tenía que ver lo más importante...

Formé parte de los ocho millones de personas que encontrándose en París fueron a depositar una flor y una lágrima ante el cenotafio que se elevaba severo y mayestático por «les morts pour la Patrie».

Unas rosas que llevaba una «midinette» que iba delante de mí, y que tenían los colores de sus mejillas, y la frescura de su cuerpecillo, cayeron confundidas entre las otras flores que antes habían depositado toda clase de gentes, no sin que antes las bañara unas lágrimas que rodaron por su cara antes alegre y retozona, quedando convertidas en pequeñas perlas, rual si el rocío acabáralas de acariciar con su último beso, que para ellas es vida...

No se comprendía el cambio tan brusco de la alegría al llanto: yo al menos no lo comprendí, hasta el momento en que arrojaba mi tributo de claveles amarillos y rojos a aquellos que sacrificaron su vida en defensa del honor y de la patria... pues a mí, como a la «midinette», se me saltaron las lágrimas, lo mismo, que si aquellos claveles los hubiera arrojado en la tumba donde yacieran los restos de mi madre...

Y presencié el desfile de las tropas, de aquellas tropas cuya vida debían al azar.... En la plaza de la Concordia era imposible permanecer sin notar síntomas de asfixia.

Las flores caían a los pies de los soldados como ofrenda de cariño, de agradecimiento, a aquellos «poilus» que volvían, lo mismo que aquellas otras lo fueron como ofrenda de cariño y de agradecimiento por haber dado su vida a la patria, puesta en peligro por el invasor.

A mi lado había una anciana; que no obstante sus muchos años, había querido ver a aquellos que habían peleado al lado de sus tres hijos que no volvían, que ya no podrían volver porque ¡ay! ellos se encontraban entre el número de los que habían dado su vida generalmente, quedando meribundos en el campo de batalla...

Y la pobre anciana, con serenidad aparente, me fué contando la vida de sus hijos en campaña, hasta que fueron al hospital, donde las enfermeras los atendían prodigándoles cuidados de madre...

Y esto me hizo pensar en la mujer francesa, hoy de luto, resignada de la muerte de sus hermanos, de sus padres, de sus hijos, de sus esposos.

Recordaba también los asesinatos de Miss, Cavell y de Rosa Luxemburgo, y veía los hospitales cargados de heridos con enfermeras, como palomillas blancas que los mimaban como criaturas, que les leían y escribían las cartas de sus padres, hermanos, madrinas y novias que dejaban desolados en lejanas tierras, y veía a estas enfermeras suspirar, cerrando los ojos, cuando al leer y escribir estas cartas de tan privada naturaleza, pensaban ellas también en sus padres, hermanos y novias, que en aquel instante estarían peleando en el Somme, en Verdún, en Reims...

Veía a todas estas mujeres pálidas y llorosas por sus pérdidas, acostumbradas al sufrir, avezadas a los dolores, que formaban una nueva raza de mujeres, que tal vez regeneraran al mundo de forma bien distinta de como lo pretendían arreglar los hombres, haciendo inventos de máquinas infernales y trabajando noches y noches en busca de planes que causaran destrozos que estremecieran al orbe...

La viejecilla, al ver una lágrima que asomaba a mis ojos, como prueba de agradeci-

miento, porque atribuíalas a la memoria de sus hijos, me besó en la frente.

Devolví el beso, maquinalmente, con la misma unción que si besara a mi madre; un beso casto y puro en su frente arrugada por el paso de tiempo; un beso a aquella mujer que para mí representaba a todas las mujeres, a la nueva generación de mujeres...

Seguí pensando y viendo, no la tropa que desfilaba entre las aclamaciones del público, sino una legión de mujeres que iban en busca de un derecho, en busca de pan para aquellos hijos a quienes seguramente llamaría la patria para defenderla en un momento de apuro, a la cabeza de todos estos hijos, que tal vez el día de mañana fueran héroes, y veía enfrente a ellas una fuerza armada, brutal, utilizada solo para la persecución de los criminales, que, apuntando con sus mausers herían aquellas entrañas que, llevaron a aquellos hijos, aquellos pechos, flácidos ahora, que seguramente amantarán a alguno de los que con saña, como si en ello les fuera honores y ascensos, disparaban, causando la muerte, el luto, la antipatía y el odio entre las pobres gentes cuyo delito era pedir pan y trabajo.

Pensaba en Córdoba, en Sevilla en Madrid, en Barcelona, en Montilla, en Puebla Larga...

Y con el ruido de las músicas, del vocerío, con el calor que parecía querer asfixiarme, con las emociones sufridas durante aquel día, mis visiones y mi cansancio, caí al suelo, perdido el conocimiento...

MANUEL M. BUSTILLO.

Madrid, agosto 1919.

UNA JUNTA

Con propósitos severos y en bien de la Religión hallábanse en reunión diferentes caballeros.

Uno era subintendente otro dueño de una tienda, otro ministro de Hacienda y así sucesivamente.

—Hay que contener la cosa con toda severidad porque cunde la impiedad de una manera espantosa.

Esto dijo el más anciano que era sastre—¡Viva el Clero!—
—¡Viva!—repitió un casero
—¡Viva!—gritó un escribano.

Y mientras la gente pía se emociona y se arrebatada falta un tintero de plata que estaba en la escribanía.

—¡Señores!—dijo altanero uno de los más fogosos
—Todos sois muy religiosos pero aquí falta un tintero.

Y como a nadie convenga saber quien el caco fué, yo la luz apagaré y sáquelo quien lo tenga.

Sopló; por la sacristía tendióse negro capuz, y cuando encendió la luz... ¡faltaba la escribanía!

EDUARDO DE PALACIO.

El Juez Cayón.

A la función de administrar justicia, más que a la de bautizar, condesar, casar y hechar bendiciones, se la debería llamar sagrado ministerio.

El Juez es más sacerdote que el que se pela la coronilla y dice misa. Ante un juez me invade a mi siempre un terror sagrado.

¿Cómo hará este hombre de carne mortal, de barro quebradizo, como yo, cómo hará para juzgar? me pregunto.

¿Cómo alcanzará la clarividencia, la virtud, la independencia de corazón que necesita?

Por eso, cuando veo a la justicia con una espada al cinto y unas balanzas en la mano, me estremezco.

La espada y la balanza, atributos de la justicia.

La espada el símbolo de la fuerza. La balanza, el arma del mercachifle, el instrumento de las compras y las ventas.

¡Horror!

En Francia hubo un buen juez que se llamaba Magnaud.

En Soria (España) hay un sujeto que se llama Cayón y que es juez pero que no es bueno.

En España no hay que ir a Soria para encontrar mantequilla buena y jueces malos.

Una y otros van a patadas. En país de cabras no es raro.

Pero este juez de Soria es antiguo conocido nuestro, y por eso le sacudimos los flecos.

Este Cayón es aquel Minos que cuando lo padecían los gijoneses procesó a un librero por vender el «Jesucristo nunca ha existido», de Bossi, e intentó confiscar la edición ¿Recordais?

Las barrabasadas y las tropelías cometidas en Gijón por ese juez santofiesco fueron infinitas.

Persiguió hasta exterminarlo a «El Hombre Rojo», el valiente semario de Isaac Pacheco.

Empapeló a Abraham Lozano y molestó todo lo que pudo a doña Rosario de Acuña.

Quiso meter en la cárcel a todos los miembros de la logia Jovellanos.

Y hasta se atrevió con Melquides Alvarez.

Cayón es un ultramontano pezuno, un carcunda asilvestrado, y todo lo que olía a reforma, república, socialismo, masonería y librepensamiento le hacía relinchar de cólera.

Cayón era miembro de todas las cofradías, llevaba pendón en todas las procesiones y asistía a misa con escapularios y santocristo al cuello.

Era visita diaria del Colegio de jesuitas de Gijón, aquel famoso Colegio de que habla Pérez de Ayala en «A. M. D. G.» y en el que había un profesor, que aprendía anatomía prácticamente en los cuerpos desmenuados de los niños.

Cayón estuvo haciendo en Gijón de las suyas hasta que los asturianos le dijeron a Melquiades:

—O nos lo sacas de aquí, o un día aparece colgado en el palo de una barca de pescar.

El traslado vine como fulminado desde Madrid.

Cayón lloró amargamente, porque se había aficionado tan enormemente a la sidra, que algunas noches había que recogerlo en una espuerta y llevarlo a casa.

Pero se consoló pronto.

—Fastidiaré ahora a los de Soria—pensó.

Y ya los está moliendo exactamente igual que a los gijoneses.

De allá me lo escriben unos amigos.

«No nos deja vivir»—me dicen.— Al servicio del cacicato del vizconde de Eza y del obispo de Osma, no repara en arbitrariedades para robustecerlo. Los que no somos del obispo o del vizconde, tenemos ya cortada nuestra correspondiente camisa de papel sellado. Al periódico republicano LA IDEA no cesa de perseguirlo. Lo asa a denuncias y a procesos. Además, ha fundado en Soria la Orden Teresiana, y dice que hasta que no nos vea a todos con cordón en la cintura no ha de sosegar.

Cayón, Cayón, revientas ahora a los de Soria, como reventaste antes a los de Gijón.

Pero no abuses demasiado de la autoridad.

En Cullera hubo un juez...

ANGEL SAMBLANCAT

PRO Y CONTRA

Nos parece bien se rieguen los jardines por las mañanas.

Nos parece mal no hagan igual con el de San Esteban.

Nos parece bien no se duerman los sorianos sobre el F. C. directo.

Nos parece mal no nos den su opinión los cuatro diputados que tenemos en el Parlamento.

Nos parece bien que Juanito quiera darnos el peso justo.

Nos parece mal que los tenientes de Alcalde, no denuncien ninguna tahona.

Nos parece bien que las señoritas vayan a misa.

Nos parece mal vayan tan descortadas. (1)

(1) Esto no nos parece del todo mal.

Al señor Alcalde

¿Que delito han cometido las bocas de riego existentes en la Plaza Mayor, para que no las utilice el manguero?

De sobra se sabe que dicho sitio, durante el día y a la puesta del sol, es un magnífico horno, por el calor que se deja sentir.

Y así y todo, se riega la parte baja de la Plaza, mejor dicho, la correspondiente a la posada de la Jitana, y el centro lo eliminan, teniendo nada menos que tres bocas de riego.

Los vecinos tienen derecho a que les sea refrescado el ambiente.

¿No le parece bien a Juanito?

INTERVIUW EN 1929

COMPañIA RAMÍREZ
DE
ZARZUELA Y OPERETA

—Ese es—me dice un corista señalándome un camerino sobre cuya puerta cerrada está escrito en letras burdas y borrosas «Director». Golpeo en la puerta quedamente, con los nudillos.

Mientras me abren extendiendo la mirada distraidamente, pero enseguida la detengo en los dibujos y las inscripciones de que están llenas las paredes y la puerta misma. Inscripciones soeces y dibujos canallas que no voy a describir en atención al buen gusto y a que todo el mundo conoce análogas producciones de la degeneración social cuando se manifiesta en la soledad sin el freno del fingimiento.

Solo citaré una que puede servir a mis lectores, como me sirvió a mí, para ir conociendo la nueva vida de mi entrevistado; decía así.

«Ramírez ten cuidado con el barítono que está quecha vonbas desde que las viriau la Ronchita»

No tuve tiempo de hacer de este letrero y los demás, otras consideraciones que las expuestas; oí el descorrimiento de un cerrojazo y una voz de «adelante».

Empujé la puerta y entré.

Ante mí, estaba Isidro; el que la popularidad soriana llamó antes Isidrin y la popularidad peninsular llamaba ahora Ramírez: así dicho... Ramírez...

Estaba en camiseta y sujetándose con una mano los pantalones; en los que sin ninguna sujeción, sencillamente, debía haber embutido las piernas para salir a abrirme.

—¿Es usted, «Audacia»?...—mereció—*molto piacere*. Lo esperaba. No sabía cuando; pero lo esperaba. Y realmente estaba deseando de que me entrevistase. Sigo encontrando placer en dar que hablar, como en mis tiempos edilicos. ¡Poco que gozaba yo cuando estaban de moda aquellos timitos! «Eres más fresco que Isidrin», «Ese chiste es más malo que los de Isidrin» «¿Sí?.. pues no. ¿No?.. pues sí; como dice Isidrin»; y tantos otros.

Pero divago, amigo «Audacia»; aún no le he dejado abrir la boca, y sobre todo, saludar a esa señorita.

Esa señorita es una joven bella y opulenta que en paños regulares—por no decir menores—está sentada ante un espejo aunque vuelta de cara hacia nosotros.

—La Ronchita—me presenta Ramírez—La mayor en edad, dignidad y gobierno de las dos *vástagas* de la Roncha. La Roncha es una señora grasosa y esférica que seguramente habrá visto usted al entrar, rondando la puerta.

Lehabrá extrañado, ¿verdad? Pues está ahí de cancherbero, de perro de presa para impedir con las uñas y la lengua que no es poca cosa, que el baritono rabioso se acerque a decirnos cosas feas por la cerradura, cuando ésta (La Ronchita) está en mi cuarto; claro que usted no la habrá conocido ¡Cómo va a figurarse que aquella mole esférica era una roncha—solo una roncha!..

Aprovecho el poco tiempo que Ramírez se toma para saborear su propio chiste y dirijo a la Ronchita dos palabras de saludo y galantería.

Con este hombre—como con todos los directores de teatro—no es posible más que escuchar. Habla en mo-

nólogo. Deja hablar menos que cuando presidía las sesiones en el Ayuntamiento. Es de una fecundia que hace enmudecer. Llego a creer que tal vez por no distraerse de su monólogo sujetándose los pantalones, es por lo que ahora se pone los tirantes.

Ante el cinismo con que habla va desapareciendo de mí la extrañeza que me causó la frescura con que salió a recibir, a no sabía quien, en camiseta y con los pantalones a medio caer.

—Usted querrá saber—reanuda su monólogo—cómo y por qué he cambiado de vida. Pues verá usted; yo siempre he tenido afición a la vida revuelta y aventurera. En Soria me ahagaba, me sentía aplastado por su ambiente monótono y plomizo. No podía hacer más travesuras que decirle unas frases a los concejales, comerme alguna merienda, agredir a algún periodista y distraer rescoldo del Matadero.

Mi espíritu amante de la disonancia y la aventura, quería más. Sabedor de que el cinismo y el desparpajo es lo esencial para triunfar en el género chico y reconocido en mi cuantiosamente tan altas cualidades me asaltó la tentación de dedicarme a las tablas! y marchar por el mundo cantando.

Confieso ahora que al principio me dió miedo tal idea y quise desprenderme de ella. Pero no pude. Recurrí a procedimientos extremos ¡llegué a flojear, mi cuerpo y mi espíritu con torturas y disciplinas: hice que el célebre Febrel me fumigase con su célebre «zo al» por ver si me mataba el microbio de las tablas! asistí a la conferencia que sobre «La literatura de Ibsen» dió Taracena; estuve escuchando en conversación durante media hora la charla pedante de Antonio Bastos..., todo inútil; ni tan crueles torturas lograron sacarme del cuerpo el demonio de la cazuela. Por fin, resignado, decidí seguir la senda que el Destino me marcaba imperativo, y aquí he llegado, aquí estoy.

Encantado de la vida. Este es mi ambiente y aquí respiro a pulmón lleno. Cinismo, desparpajo, procacidad, chistes desvergonzados en el escenario; chinchorrerías entre bastidores... esto me infunde vida.

—¿Y de conquistas?—le pregunto.

—¡Bah! no me interesan—dice ufano—Ando rodeado de mujeres y me basta desear una para tenerla. No me crea usted tan ridículo que haga lo que Pepe Casado y la «Partida de los tripas» en otros tiempos: acompañar y convidar cupletistas baratas para luego presumir en el Casino. Eso es de provincianos cortos y aburridos. Verdad es que yo aprovechaba para mis fines hasta el rescoldo del Matadero; pero no hería el bolsillo, que es lo verdaderamente cursi.

Sonríe maliciosamente al decir esto. Sus ojos, como cuando hablaba en las sesiones municipales, chisporroteaban de picardía.

Queda un momento silencioso. Tal vez está evocando aquellos tiempos en que, con su frescura, lograba embarrullar al elocuente Silvino y encrespaba los nervios de D. Antonio Marco.

Acierto en su sospecha puesto que me dice:

—Y por allí ¿que hay?—
—Aquello ha cambiado poco pero amigo Isidro, el acta del Vizconde ha pasado a las manos del barbero de Pedrajas, agrario que la lleva ya siete años en disfrute. Brieva sigue de Alcalde interino.

Alfonso de Velasco sigue en acocho de la presidencia de la Diputación.

Ya recordará usted que cuando D. Lamberto «dejó» el distrito este sujeto acompañó a los agrarios en su campaña electoral para disponer después de los votos agrarios en la caza de la presidencia.

Cuando se la birló Posada y hubo de conformarse con la vice, se le enrojeció la nariz. Y roja sigue toniéndola. Hay quien dice que esa rojez es debida a las emanaciones deletéreas que se desprende de la profundidad y suficiencia políticas que cree poseer.

En fin, detalladamente, como Ramírez lo desea, sigo hablándole de las cosas de Soria durante largo rato.

Me despido. La Ronchita que ha estado repasando una obra durante nuestra conversación sale a despedirme a la puerta. Ramírez me estrecha la mano y se vuelve a su cuarto.

Yo salgo deprisa, sin parar la mirada y la atención en los ruidos y los movimientos sospechosos que se observan entre las sogas y tras los telones arrinconados.

Voy pensando en que tiene razón Ramírez al decir que ha encontrado su ambiente.

EL CABALLERO AUDACIA.

Ecos de nuestra persecución

Hasta ahora se han ocupado de los favores que el pio-jocoso Cayón dispensa a LA IDEA.

«El Liberal» de Barcelona en un artículo titulado «Callad, que viene el juez».

«España Nueva» en otro titulado «A. M. D. G. Las arbitrariedades de un juez».

«El País» en otro titulado «El juez de Soria, Para el Fiscal del Tribunal Supremo».

«El Diluvio» de Barcelona en otro titulado «El juez Cayón».

Además, Ayuso en el Congreso ha pronunciado un discurso denunciando cosas de Cayón, y ha dicho la última palabra en la siguiente carta:

Madrid 8 de agosto de 1919

Ilmo. Sr. Don Tiburcio Martín.

Muy señor mío: En vista de las barbaridades que está cometiendo el Juez Sr. Cayón, apesar de haberme quejado en el Congreso al Sr. Ministro de Gracia y Justicia, cosa que haré tantas veces como sea necesario y, por lo visto, serán muchas, ruego a V. que comunique *otra vez* (ya lo hizo alguno de sus antecesores) a la autoridad judicial de Soria, que soy el Director de LA IDEA y responsable por lo tanto de cuanto se publique en el citado semanario.

Muchas gracias anticipadas por esta merced de justicia y aprovecha esta ocasión para afrecerse de usted atento s. s. q. e. s. m.

M. H. Ayuso.

Su casa, Fuencarral 22.

Coincidencia reveladora.

La semana pasada un exorto judicial hizo a Armiño venir desde su pueblo a declarar a este Juzgado.

El lunes de la actual recibió ya permiso del Juez para volver a su tierra.

Pero...

La misma tarde llegó a Soria don Mateo, el obispo de Osma con objeto de bendecir la sucursal de un banco.

Para los que conocen a Cayón no hace falta decir que su negra silueta no se apartó un momento de la purpúrea de su Ilustrísima.

En una de las fotografías que se hicieron «salieron» juntitos como dos tórtolos.

Pues bien después de esto y dos horas antes de la salida del tren en que había de marcharse Armiño, recibió este un aviso de comparecencia al Juzgado para el día siguiente y otro nuestro compañero Sevilla.

El martes en el Juzgado fueron comunicados a nuestros compañeros dos nuevos procesos y se les exigió para la libertad provisional 5.000 pesetas en metálico.

El martes por la tarde fué también citado al Juzgado municipal nuestro Gerente para responder de nuestro último «Perfil», en el que el juez ha visto una apología de asesinato y del que se ha declarado autor Sevilla.

¿Se quiere ver más clara la influencia clerical en el piadoso, neurótico y fácilmente sugestionable Cayón?

En esta ocasión ha quedado al descubierto aún para los que no quieran verlo.

Cosas del día

La verbena del miércoles.

Con numerosa concurrencia, apesar de la frescura del ambiente, celebróse el miércoles por la noche la clásica verbena del barrio de Santa María, organizada según rumores con motivo de la festividad de San Justo mártir.

No pudimos ver ninguna *manola*; pero tuvimos sumo gusto de saludar al simpático *Manolo Robles*, que improvisando *chascarrillos* recibió muchas felicitaciones...

También brillaron por su ausencia los concejales del distrito apesar de estar próximas las elecciones municipales.

Dos organillos callejeros *lanzaban sus melodiosas notas por las regiones etéreas*, como diría cualquier poeta *neurasténico*, alegrando los corazones de cuantas personas transitaban por la *bien adoquinada* calle.

Escuchando el organillo de *La Alegría* todo el mundo se sentía *Félix*...

Aunque se quemaron varios farolillos, no tuvo necesidad de intervenir el aventajado y prestigioso cuerpo de bomberos...

Cuando nos alejábamos las muchachas bonitas del barrio nos miraban agradecidas con sus ojos soñadores (ojos de sueño).

Sin duda notaron que no eramos mauro ciervistas, ni niños *bien*...

SORIANILLO.

NUEVA SOCIEDAD

Los tipógrafos sorianos, se reunieron el lunes último para nombrar la Junta Directiva, según determina su reglamento aprobado por este Gobierno Civil.

La nueva sociedad se titula «Unión Tipográfica Soriana».

Deseamos que pueda continuar mucho tiempo en beneficio del arte que representa.

Ya era hora que los que debían haberlo hecho antes, se hayan dado cuenta ahora de ello.

¡Otra cosa hubiera sido!

Impranta de Sucesor de F. Jedra.—Soria

BANCA RIDRUEJO

CANALEJAS, 25 Y 27-SORIA

OPERACIONES QUE REALIZA.—Compra-venta y negociación de valores del Estado y de Sociedades; Ordenes de Bolsa; Suscripción a empréstitos; Pago de cupones de valores españoles y extranjeros; Idem de títulos amortizados; Gestión de canje y conversiones; Agregación de hojas de cupones; Giros telegráficos y postales sobre las plazas de España y del Extranjero; Cobro y descuento de letras sobre todas las plazas de España como del Extranjero; Cobro de intereses de la Caja General de Depósitos; Cambio de toda clase de monedas y billetes de Banco; Cartas de presentación y crédito; Informes comerciales; Comisiones, cobros, pagos y cuantos servicios se le encomiendan propios de un establecimiento Bancario.

CONDICIONES DE CUENTAS CORRIENTES Estas cuentas devengarán interés con arreglo a los tipos siguientes: 1 y 1/2 por 100 en disposiciones a la vista; 2 y 1/2 por 100 a tres meses; 3 y 1/2 por 100 a seis meses. A petición del interesado se procederá a la devolución de los fondos depositados en cuentas corrientes a plazo, antes de su vencimiento. En este caso, la Caja no cobrará descuento alguno por el anticipo, ni el cuenta correntista percibirá el interés señalado a su cuenta. De los fondos en cuentas a fecha fija, podrán disponer libremente los interesados el día del vencimiento. Si no lo hicieren, ni manifestasen su propósito de cerrar su cuenta, se considerará renovada por igual plazo.

CAJA DE AHORROS Con el fin de estimular y facilitar el pequeño ahorro, a partir de 1.º de Febrero del año actual, la Casa ha abierto al público el servicio de CAJA DE AHORROS, en la que se admiten imprecisiones desde 1 peseta hasta 10.000.

El interés que producen las imprecisiones, es de 3 por 100 anual. De acuerdo con las condiciones establecidas para esta CAJA DE AHORROS los imponentes dentro del Saldo de sus libretas, tienen derecho al servicio de compra de valores, libres de mi comisión y al envío de fondos, por medio de transferencias, á todas las plazas donde tenga Sucursal el Banco de España.

ANTIGUA PESCADERÍA DE
MAGIN LAFUENTE
CALLE DEL MARQUES DEL VADILLO, número 9 y
PLAZA DE ABASTOS, número 6

Recibe diariamente pescados de los principales puertos de España y Escabeches superiores Garantizado peso y clase.

GRAN FÁBRICA

Aguardientes y licores de Francisco Diaz y Compañía Sucesores de J. Diaz y Compañía Cariñena (Zaragoza.)

Representante en Soria: **TORCUATO MARTINEZ** «BAR IDEAL»

TORCUATO MARTINEZ

Cada día va en aumento la fama de mis licores; por darlos muy económicos y de las marcas mejores, en vermouth cañí y Cervezas nadie puede aventajarme, porque yo, por mis clientes, estoy dispuesto a arruinarme.

BAR IDEAL

ANGEL PÉREZ BARAZA

Explotación y clasificación general de materias para la fabricación de papel y lanas regeneradas.

COMPRA de toda clase de lanas viejas y colchones, trapos blancos y en colores, alpergatas, cuerdas y lonas, astas, pezuñas, casco y retal de cuero crudo, crines, carnaza, huesos, pieles de conejo y liebre, papel, goma, hierros viejos de todas clases, cobre, metal, zinc, plomo y estaño viejo, etc.

La Casa que más caro paga.

VENTA Y CAMBIO

De toda clase de Loza, en Mayólica, Manises y Sevilla.

Cristal, botijos y macetas, etc. etc.

Novedades en artículos para Regalos.

Esta casa vende a precios económicos.

Despacho: Sportales del Collado, 45—Almacén: Carretera de Madrid, (Frente Estación Ferricarril).—SORIA

Fábrica de Licores
Y VINOS GENEROSOS
D. Bosqued y Compañía
Especialidad ANIS BOSQUED
VINO X Y Z
(Campo de Cariñena) AGUIRON
Vicente Ramón Ramón, Democracia, 111
ZARAGOZA

LEJÍA LA "ARAGONESA,"

Recomendamos el uso de la sin rival lejía "LA ARAGONESA," por ser la que siempre ha triunfado sobre las demás marcas en cuantos laboratorios ha sido analizada. Es la única que no contiene silicatos ni materias corrosivas que tanto perjudican a las ropas.

Los fabricantes Emilio Sahún (S. en C.) regalan la mejor máquina de coser a quien pruebe que hay lejía que supere a "LA ARAGONESA," en riqueza para el blanqueo y desinfección.

DE VENTA EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE

Postigo y Benito
Sixto Morales
Agustín Ruiz
Eloy Llorente
José Morales

Domingo Ramos
Ignacio Carrascosa
Pedro Ucero
Pedro Borque de Pablo
Martina Carnicero y en la

COOPERATIVA POPULAR

Depósito al por mayor en esta plaza Angel Pérez Baraza.—Canalejas, 45, a quien se dirigirán los pedidos.

REUMÁTICOS

Cuando hayan fracasado todos los medicamentos para la curación de vuestro mal, probad las GOTAS ANTIREUMATICAS IBÁÑEZ preparadas por PIN. Combaten la causa, calman el dolor, aumentan la movilidad y estimulan la diáforesis.

ES VUESTRA SALVACIÓN

De venta en las buenas farmacias. Depositario en Soria, D. JOSE MORALES ORANTES 6

Almacén de vinos tintos de Aragón y Valdepeñas.

Manuel Ruiz

Numancia 28.—SORIA

JUAN APARICIO LAPUERTA

GUARNICIONERIA MODELO
Compra de pieles de todas clases
Caballeros, 15 y Marqués del Vadillo, 6.—SORIA